

Un artículo de Antton

Una mañana de noviembre del año pasado, hasta la cama en la que yo pasaba las vacías horas de la convalecencia de una dura intervención médica, llegó una triste noticia: Antton Obeso nos había dejado.

Esteban Los Santos

El estado en el que entonces me encontraba no fue obstáculo para que acudieran a mi mente recuerdos relacionados con Antton. El más antiguo resultó ser el de su presencia en el libro-club, aquellas reuniones que se celebraban en nuestro pueblo hace más de cincuenta años entre personas que habíamos leído la misma obra literaria y participábamos en conversaciones que ayudaban a conocer mejor al escritor y lo que había escrito. Luego estaban sus cuentos, sus artículos en distintos medios, entre ellos en esta revista *Oarso*, su participación en el Comité de Redacción de esta publicación, en donde coincidimos a lo largo de no pocos años, el premio obtenido con "Me llaman Adolf", etc. Y me di cuenta de que todos ellos estaban relacionados con la palabra escrita.

También hizo acto de presencia en el escenario mental el recuerdo de un artículo que como otros publicó en un periódico donostiarra. Recordaba haberlo guardado. Pedí que me acercaran unas carpetas que el paso de los años ha ido llenando y me puse a buscarlo: pasó por mis manos un intento de poema de ortopédicas rimas que escribí en tiempos de juventud, había también recortes de prensa diaria y revistas, los esbozos de algunos cuentos que no llegué a desarrollar, fotografías, cartas de tiempos en los que todavía se escribían. El artículo de Antton que buscaba no se hizo esperar mucho. El color amarillento que la página del periódico había tomado con el paso de los años apareció en aquel heterogéneo almacén de recuerdos y supe que la fecha de publicación de "El escribir como terapia", título del artículo, había sido el 8 de enero de 1972, hacía cuarenta y cuatro años. Tenía una vaga idea de su contenido, pero, a pesar del tiempo transcurrido, recordaba desde la primera lectura una cita de Kafka que Antton había incluido en el texto: *Un escritor*



1994. Comité de redacción *Oarso*. El primero a la izquierda, Antton Obeso.



Antton Obeso. Foto J.M. Lacunza.

que no escribe es un monstruo que está desafiando a la locura. En su trabajo, Antton desgranaba una serie de reflexiones sobre la dedicación a escribir.

Y con el recuerdo de Antton me volví a mi convalecencia, a mis dolores y mis analgésicos con la certeza de que iba a ser más difícil que de costumbre que el sueño viniera pronto a acompañarme.